

Las fuentes medievales en la fábula del “león doliente” (c. 82-88) del *Libro del buen amor*

Lucía García Almeida
Universidad Nacional de Mar del Plata
garcia.almeida.lucia@gmail.com

Resumen:

Una de las tantas formas posibles de abordar el *Libro del Buen Amor* [*Lba*] es como un ‘corpus de fábulas esópicas medievales en castellano’. De este amplio conjunto de ejemplos (alrededor de 25), nos centramos en el estudio de la primera fábula (c. 82-88), el *Enxiemplo de cómo el león estaua doliente e las otras animalias lo venían a ver*. Esta es una de las historias en las que puede observarse un mayor grado de originalidad: no sólo agrega un elemento que se encuentra ausente en el resto de las versiones, la enfermedad del león; sino que fusiona, en un solo relato, dos fábulas distintas. La cuestión principal es determinar, a través de un análisis léxico-semántico de las diversas versiones latinas, cuáles son las posibles fuentes que utilizó Juan Ruiz para esta composición; además de marcar las modificaciones que introdujo en su propio texto.

Si bien de la mayoría de las fábulas que aparecen en el *Lba* no hay dudas sobre los modelos utilizados –fábulas esópicas, cuya fuente latina de base sería Fedro, pero reescritas por autores medievales–, en el caso que nos ocupa la cuestión ha generado diversas propuestas de solución. En primer lugar, Lecoy, en su ya célebre estudio sobre el *Lba*, no considera esta historia como una fábula, sino que la incluye entre los cuentos medievales de animales. Por otro lado, Rodríguez Adrados considera su fuente como latina, pero con algunas contaminaciones griegas desconocidas.

La primera fuente posible es la fábula conocida como la de “la parte del león” (Fedro 1.5, ampliamente difundida), a través de la versión de Odón de Cheritón (fines del s. XII-comienzos del s. XIII). Lo más destacable de esta última es la extensa moral cristiana que añade al *exemplum*, en la que compara al león con Dios, y al lobo que es castigado, con Adán.

La segunda fuente sería, presumiblemente, la fábula de Fedro 1.21, “El león viejo” (de la que no se registran versiones anteriores a la del poeta latino, al menos en la tradición fabulística occidental). De acuerdo con B. Morros, Juan Ruíz se habría valido de las versiones medievales de Gualterio Anglicus y del *Romulus* de Nilant. Que Juan Ruiz conocía esta fábula es un dato certero, pues la narra *in extenso* entre las cantigas 311-316 (*El león que se mató con ira*).

Lo más destacable de la versión de Juan Ruiz es la transposición de las categorías sociales de su época a la relación entre el león, la zorra y el lobo. En el resto de las versiones los animales se juntan para cazar en calidad de socios y, al menos en un primer momento, están todos a un mismo nivel, aunque luego el león se exceda en su poder arrebatando toda la presa para sí y castigando a quienes pretenden contradecirlo (incluso en la versión de Esopo, llega a matar al asno por ‘equivocarse’ en el reparto).

Así, en el *Lba*, el león asume la función del rey que, abatido por la enfermedad, es visitado por el resto de los animales, quienes le ofrecen matar lo que él quisiera comer

con el fin de agasajarlo. De este modo manda matar un toro y le pide al lobo que haga el reparto y bendiga la mesa. Cuando este último se queda para él la carne y le ofrece lo 'menudo' al león, es castigado con un golpe que le arranca el cuero de la cabeza. Cuando el reparto le toca a la zorra, esta le deja todo a su señor y, por lo tanto, evita ser castigada. En la versión de Odón, los tres animales deciden cazar juntos y luego repartirse lo obtenido. También es el león quien le pide al lobo que divida las porciones, a lo que este responde que cada cual va a comer lo que ha cazado por sí mismo. El león, habiéndose procurado sólo un buey macilento (*bouem macilentum*), indignado por esta decisión, desgarrar el pellejo del lobo, lo que trae como consecuencia que, cuando le llega el turno a la zorra, le ofrece el resto de las presas pero le recomienda que se abstenga del buey porque tiene las carnes duras; y que, de lo que dejare el león, ellos mismos comerían.

En el *Lba* la idea de *societas* es dejada de lado y las relaciones entre los protagonistas pueden equipararse con las del Rey y sus súbditos. También es de destacar la figura del lobo, que representaría al estamento clerical, pues por un lado es el encargado de santiguar la mesa, pero por el otro, haciendo uso de un discurso engañoso, le ofrece al león lo liviano porque es bueno y sano, quedándose él con la carne (término del que no podemos obviar los distintos sentidos que tiene en la Edad Media). En la zorra podría verse al súbdito obsecuente, que es dominado a través del miedo y consigue el beneplácito de su señor.

Respecto de la segunda fuente, la del león viejo, puedo arriesgarme a afirmar que la imagen con la que Juan Ruiz abre su fábula (c. 82-83) proviene de manera directa del *Romulus* de Nilant. En la versión del *Romulus*, por ejemplo, se habla de que una *cohors pecorum magna veniebat* a ver al león moribundo, frente al *Todas las animalias venieron ver su señor* (82b). Pero en el *Romulus* llegan diciendo que traían una medicina para curarlo de sus males, aunque bajo estas palabras se encontraba oculto el engaño. En el *Lba* también aparece la idea de ofrecerle al león un festín con el objetivo de alegrarlo, aunque después las dos versiones toman rumbos opuestos: en el *Romulus* el león decae al enterarse del engaño de aquellos que son sus inferiores y es castigado por quienes alguna vez lo respetaron y temieron; por el contrario, en Juan Ruiz el león sigue siendo el rey y, como tal, castiga a quienes se atreven a desafiar su poder.

Bibliografía:

- Arcipreste de Hita, (1988), *Libro de buen amor*, Edición, introducción y notas de G.B. Gybbon-Monypenny, Madrid, Castalia.
- Babrius and Phaedrus (1965), *Fables*, Translated by Ben Edwin Perry, London-Cambridge (Massachusetts), Loeb.
- Cuesta Torre, M. L. (2012), "Las fábulas esópicas sobre leones del *Libro del buen amor*", en: Rodríguez, N. F. y Ferreiro, M. F. eds., *Literatura medieval y renacentista en España: Líneas y pautas*, Salamanca, SEMYR, pp. 477-488.
- Hervieux, L. (1893-1899), *Les fabulistes depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen-Age. Phèdre et ses anciens imitateurs directs et indirects*, Paris, Firmin-Didot. Disponible en: <gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6527660g>.
- Vámos, H. (2013), "The medieval tradition of the Fables of Romulus", en: *Graecolatina brunensia*, 18.1, pp. 185-197.